

La forma urbana como objeto pedagógico: los casos de *Learning from Las Vegas* y *Made in Tokyo*

The urban form as an educational object: the cases of *Learning from Las Vegas* and *Made in Tokyo*

Berta Bardí-Milà¹, Daniel García-Escudero¹, Joan Moreno Sanz²

¹ Dpt. de Projectes Arquitectònics DPA, UPC-BarcelonaTECH. berta.bardi@upc.edu, daniel.garcia-escudero@upc.edu

² Dpt. d'Urbanisme i Ordenació Territorial DUOT, UPC-BarcelonaTECH. joan.moreno@upc.edu

Palabras clave:

Pedagogía, docencia, urbanismo, arquitectura, Venturi, Atelier Bow-Wow

Key-words:

Pedagogy, teaching, urban planning, architecture, Venturi, Atelier Bow-Wow

Resumen:

La forma de la ciudad contemporánea es el resultado de un proceso acumulativo de actuaciones espaciales, tanto planificadas como espontáneas. Sin embargo, bajo esta aparente “espontaneidad” se ocultan pautas de desarrollo comúnmente aceptadas sobre la ocupación del espacio urbano, como en el caso de las arquitecturas de la carretera. Desde un punto de vista académico, la interpretación de estos modelos de desarrollo urbano no planificado ha sido objeto de talleres universitarios. Este tipo de talleres de análisis urbano, muy próximos a prácticas participativas y sociológicas, proliferan en los convulsos años sesenta. En ese momento nacen prácticas pedagógicas en forma de acciones políticas que pretenden incorporar el fenómeno urbano a la reivindicación del espacio público y la forma arquitectónica. A partir de ese contexto, e intentando incorporar el debate a la actualidad, se pretende analizar dos experiencias de referencia en el campo de la docencia y la teoría. La primera, *Learning from Las Vegas*, es fruto de los seminarios de Robert Venturi y Denise Scott Brown en la Yale School of Art and Architecture (1968), y es una consecuencia directa de los cambios sociales, políticos y educativos de la época. Por otro lado, con el cambio de siglo aparece *Made in Tokyo*, una publicación derivada de los talleres de Atelier Bow-Wow en el Tokyo Institute of Technology (1997-2001). Metodológicamente, el artículo aborda tanto el enfoque conceptual como los recursos pedagógicos y logísticos utilizados en la organización de los talleres y las dos publicaciones derivadas, con especial atención a los antecedentes teóricos y los métodos gráficos de representación de la ciudad espontánea.

Abstract:

The form of the contemporary city is the result of a cumulative process of spatial actions, both planned and spontaneous. However, this apparent “spontaneity” conceals commonly accepted patterns of development in the occupation of urban space, for instance the road network architecture. From an academic point of view, the interpretation of these models of unplanned urban development has been the subject of university workshops. This type of urban analysis workshop, very close to participatory and sociological practices, proliferated in the convulsed 1960s. At that time, pedagogical practices were born in the form of political actions that sought to incorporate the urban phenomenon into the demand for public space and architectural form. Based on this context, and in an attempt to incorporate the debate into current affairs, the aim is to analyse two reference experiences in the field of teaching and theory. The first, *Learning from Las Vegas*, is the result of the seminars of Robert Venturi and Denise Scott Brown at the Yale School of Art and Architecture (1968), and is a direct consequence of the social, political and educational changes of the time. On the other hand, *Made in Tokyo* appears with the new century, a publication derived from the workshops of Atelier Bow-Wow at the Tokyo Institute of Technology (1997-2001). Methodologically, the article deals with the conceptual approach as well as the pedagogical and logistical resources used in the organization of the workshops and the two derivative publications, with special attention to the theoretical background and graphic methods of representation of the spontaneous city.

Antecedentes: la ciudad espontánea versus la planificada

La urbanística docente es contextual, es decir, no es ajena a los condicionantes sociales, culturales e ideológicos que orientan la práctica de la planificación urbana en cada periodo histórico. Por lo tanto, la docencia en urbanística no se limita exclusivamente a la enseñanza de planes y proyectos sobre la construcción del medio urbano, pero tampoco está restringida a las herramientas de gestión que hacen posible su ejecución material. En este sentido, el aprendizaje de la urbanística como disciplina que recoge teorías y técnicas de ordenación morfológica de la ciudad, también incluye el análisis y diagnóstico de los procesos intencionados o espontáneos que afectan al fenómeno urbano y que no obedecen a un plan premeditado de intervención sino de la articulación sistémica de actuaciones espontáneas no reguladas.

Los territorios urbanos resultan de la acumulación sucesiva de actuaciones de transformación sobre el medio para adecuarlo a las necesidades de las sociedades que lo han habitado o lo habitan (Secchi 2000, 21). Estas actuaciones pueden básicamente ser de dos tipos: planificadas o espontáneas. Las actuaciones planificadas son la expresión de la voluntad de un técnico, arquitecto o ingeniero, al servicio del poder regente como, por ejemplo, el Plan de transformación de la ciudad de París durante el Segundo Imperio por el prefecto Haussmann. El urbanismo planificado intenta avanzarse al futuro a partir de un modelo de construcción urbana finalista. Por el contrario, el urbanismo basado en la acumulación de actuaciones no planificadas o espontáneas, surgidas por la voluntad coyuntural de un ciudadano o colectivo anónimos, obedece también a una lógica interna de ordenación aceptada por la comunidad social en base a un imaginario colectivo no siempre a favor del interés general.

La voluntad de acordar el interés general de la comunidad urbana y el interés particular del ciudadano, así como el estudio de los procesos de desarrollo del fenómeno urbano está en el origen mismo de la práctica urbanística. El urbanismo moderno surgió como respuesta a los problemas de insalubridad y hacinamiento que afectaban los centros urbanos durante la segunda mitad del siglo XIX. La ciudad histórica no tenía capacidad de adaptación a las solicitudes que la sociedad industrial demandaba más allá de las intervenciones espontáneas particulares que desde la arquitectura se escapaban del control efectivo de las administraciones públicas.

La urbanística moderna se dota de los conocimientos e instrumental técnico necesario para la intervención directa de las “patologías urbanas” que permita establecer un orden racional y sistémico al “caos” urbano (López 2008, 19), pero cuyo objetivo es proponer un nuevo modelo y no enaltecer el desorden previo. Sin embargo, el nuevo modelo surge del análisis exhaustivo de la realidad urbana desregulada para, a través de una visión científico-positivista, establecer unos parámetros objetivos que contribuyan a la mejora de la habitabilidad de los medios urbanos. En este sentido, el modelo de docencia urbanística tradicional responde a este objetivo y se centra en el aprendizaje del instrumental técnico de diseño y gestión necesarios para la práctica efectiva del urbanismo de acuerdo con el ordenamiento procedimental de cada legislación. Ahora bien, el instrumental técnico utilizado tradicionalmente desde el ámbito académico para la ciudad planificada no es útil en el estudio de los fenómenos urbanos de carácter espontáneo o desregulado.

Uno de los ejemplos paradigmáticos que ilustran los procesos contemporáneos de transformación del territorio a partir de la acumulación de actuaciones que se escapan del control de la planificación urbana tradicional es el de la ciudad de la carretera. La vía juega un doble rol en los procesos de transformación del medio urbano como espacio de cohesión y fragmentación territorial. Son muchos los estudios académicos que tratan de codificar los procesos de transformación espontánea en torno a la infraestructura viaria, como por ejemplo la carretera mercado de Francesco Indovina y Bernardo Secchi, o la carretera productiva de la región de Milán¹. Existe, por lo tanto, una lógica de desarrollo urbano vinculada tanto a la arquitectura de la infraestructura como a la red de transporte en sentido amplio, a la que se le atribuye un código simbólico propio, una escenografía de la velocidad capaz de acordar fondo y figura, escala humana y urbana, lo estático y lo dinámico, lo excepcional y lo ordinario. La academia ha intentado descifrar el orden no aparente de estos desarrollos urbanos no planificados a partir de algún principio de racionalidad que los haga inteligibles y en consecuencia objeto de aprendizaje.

Dos casos de estudio: Las Vegas y Tokio



Figura 1. Comparativa de Las Vegas 1965 y 2017; Tokio 1997-2017 (Fuente: Google Earth)

Los desarrollos urbanos de Las Vegas y Tokio están relacionados a escala territorial con el despliegue de las redes de transporte que sirven a cada uno de los dos sistemas urbanos, y a escala local, con la evolución del tipo arquitectónico anónimo, simbólico y funcional, fruto de una expansión urbana coyuntural y desregularizada. Dos modelos urbanos que divergen en la respuesta a un crecimiento demográfico sin precedentes². En el contexto americano, desde propuestas que priorizan los tejidos urbanos suburbanos de baja densidad altamente especializados, y en el contexto asiático, desde la densificación de medios urbanos consolidados mediante la yuxtaposición de usos y funciones en arquitecturas híbridas y espontáneas.

En ambos casos, la ciudad se construye desde la arquitectura, de lo particular a lo general, de lo coyuntural a lo sistémico, pero a partir de un código aceptado simbólicamente por la comunidad social que hace uso de estos espacios. Tanto en Las Vegas como en Tokio los límites entre la arquitectura y la infraestructura, lo privado y lo público, lo común y lo excepcional, se desvanecen, y las herramientas tradicionales de análisis y diseño de estos medios urbanos resultan obsoletas. Es por eso que se convierten en casos de estudio especialmente interesantes para desarrollarse en entornos académicos en los que se persigue una docencia alternativa del fenómeno urbano, ya sea por la propia temática como por los procedimientos didácticos que se utilizan.

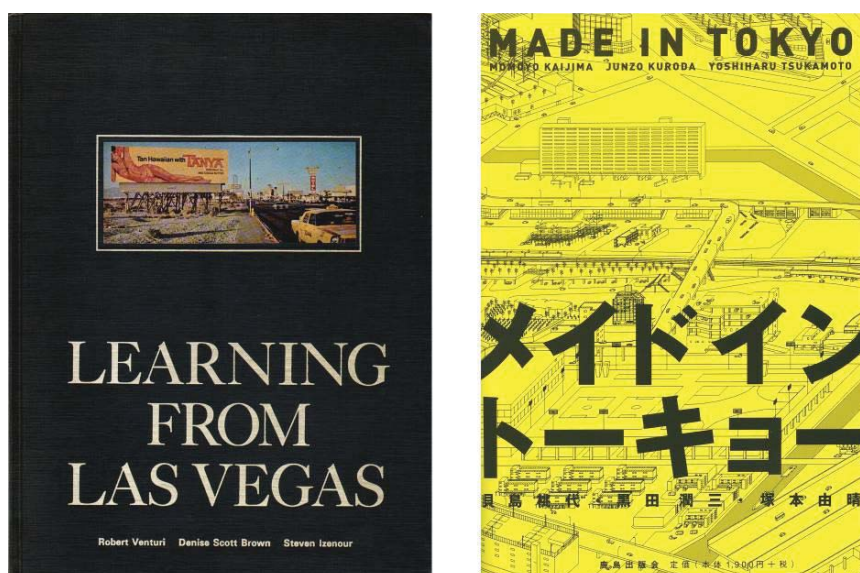


Figura 2. Portadas de los dos libros (Venturi, Brown e Izenour 1972)(Kajima, Kuroda y Tsukamoto 2001)

Learning from Las Vegas

En 2018 se celebra el 50 aniversario del taller de proyectos urbanos (urban design studio)³ en la Escuela de Arte y Arquitectura de la Yale University que dio lugar al influyente ensayo: *Learning from Las Vegas*, de Robert Venturi, Denise Scott Brown y Steven Izenour (1972). Los autores del libro fueron los tutores de un taller de tercer curso titulado: “Aprendiendo de Las Vegas, o el análisis de la forma como investigación de diseño”⁴. En él participaron nueve estudiantes de arquitectura, dos de diseño urbano y dos de dibujo, durante 15 semanas de intenso trabajo sobre el arquetipo del Strip comercial, y concretamente sobre la carretera 91 que atraviesa Las Vegas. El curso se produjo sólo dos años después de la publicación de *Complejidad y Contradicción en Arquitectura* (Venturi 1966), y en un ambiente de descrédito de los talleres de proyectos, que eran vistos como una rémora de las École des Beaux-Arts, elitistas y alejados de la realidad. Los movimientos estudiantiles del momento, protagonistas del activismo político que se respiraba en las calles, llevaron el debate a la universidad y provocaron enormes cambios en el contenido y la manera de impartir la docencia, que se inclinó por una relación más horizontal entre profesores y estudiantes, y unas temáticas más sociales (Brown 2013, 90-1).

El taller se comenzó a gestar unos meses antes a través de varias visitas a Las Vegas, que no sólo fueron la base del programa de curso, sino que también dieron lugar a un premonitorio artículo (Brown y Venturi 1968). Con estos antecedentes, el curso se planificó a través de una estructura pedagógica basada en dos estrategias: el trabajo colaborativo o en grupo como modelo alternativo al arquitecto “estrella”; y la combinación cíclica de investigación y proyecto, para evitar la usual ruptura entre la fase de análisis y la de diseño o proyecto⁵. Con estos criterios se dedicaron tres semanas iniciales de estudio en la biblioteca; cuatro días de viaje a Los Ángeles y diez a Las Vegas, que finalizaron con un ejercicio rápido de esbozo sobre la idea de *Strip* de cada estudiante; y diez semanas de pasado a limpio de los datos y las propuestas. Todo ello dividido en 12 temas, que se asignaron individualmente o a pequeños grupos (Venturi, Brown e Izenour 2016, 9-10).

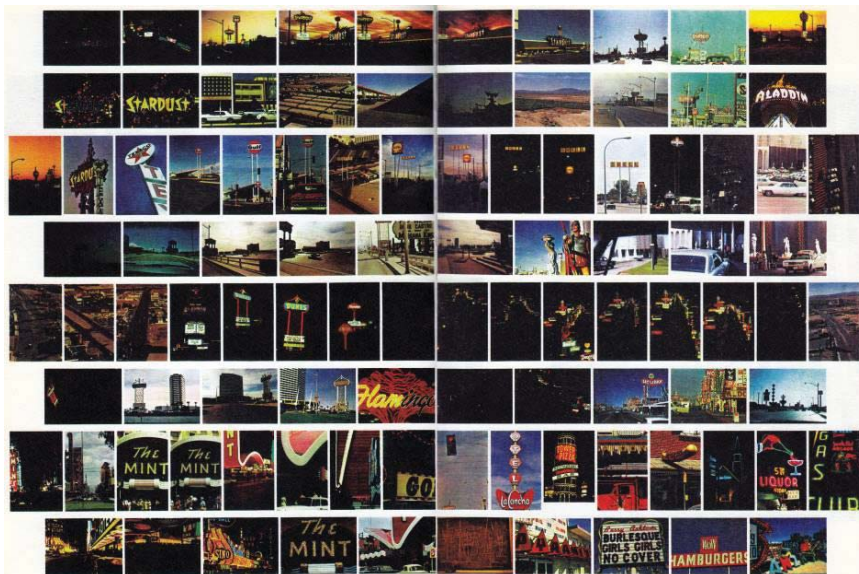


Figura 3. Collage hecho en el taller sobre Las Vegas (Rattenbury y Hardingham 2007, 42-3)

El curso así planteado resultó innovador por dos motivos. En primer lugar, por lo insólito de centrar la mirada sobre los paisajes ordinarios y cotidianos de la ciudad, y específicamente sobre una forma urbana, la de Las Vegas, poco conocida y que acababa de aparecer en América y en Europa⁶ (Robert y Stamp 2016, 294). Una mirada que a su vez era multidisciplinar, ya que Venturi y Brown consideraban imprescindible “tener en cuenta la economía, las políticas públicas, la sociología, el arte, la ingeniería civil, la historia, la literatura, la política y la religión para describir adecuadamente la ciudad contemporánea” (Ockman 2012, 222-3). En segundo lugar, por la utilización del viaje de estudios como actividad formativa y base para la recogida de datos conjunta –ahora diríamos

“mapeo”— entre profesores y estudiantes. De hecho, el trabajo fue muy productivo: 5.000 diapositivas, 3.000 metros de película, y centenares de páginas de información estadística.

A su regreso a New Haven, Venturi y Brown observaron que la exhaustiva investigación presentaba un desafío principal: encontrar los medios gráficos para distinguir el conocimiento objetivo y cuantificable, del conocimiento subjetivo, pero no menos significativo, que todos vivieron en Las Vegas. Así que los estudiantes experimentaron con técnicas de representación nuevas e híbridas, usando mapas, diagramas, bocetos, collages, fotografías aéreas desde un helicóptero, videos y otros modos no tradicionales de análisis arquitectónico y urbano. Llegaron a la conclusión de que los medios tradicionales de representación eran insuficientes para mostrar la realidad de Las Vegas en su dispersión urbana. El resultado fue una innovadora representación gráfica a través de descripciones escritas, películas, entrevistas, gráficos, matrices, dibujos, dos canciones, un pastel y un libro. En definitiva, una manera de “inyectar un sentido de vida al lenguaje gráfico de la arquitectura” (Ockman 2012, 302).

Cuatro años después se publicó *Learning from Las Vegas* (Venturi, Brown e Izenour 1972)⁷. Un ensayo que, entre otras cuestiones teóricas como el simbolismo en arquitectura, es una muestra de la particular preocupación pedagógica de Venturi y Brown “por transformar el tradicional ‘curso de proyectos’ en una nueva herramienta para la enseñanza de la arquitectura, y hallar medios gráficos más adecuados que los que hoy utilizamos los arquitectos y los urbanistas para describir el ‘esparcimiento urbano’ y, en particular, el Strip comercial” (Venturi, Brown e Izenour 2016, 10). Un especial espíritu pedagógico y teórico que ha tenido diversas secuelas bajo la batuta de Steven Izenour, como el taller “Learning from the Wildwoods” o el libro *Relearning from Las Vegas* (Vinegar y Golec 2009), aunque sin el impacto y el éxito del primero⁸.

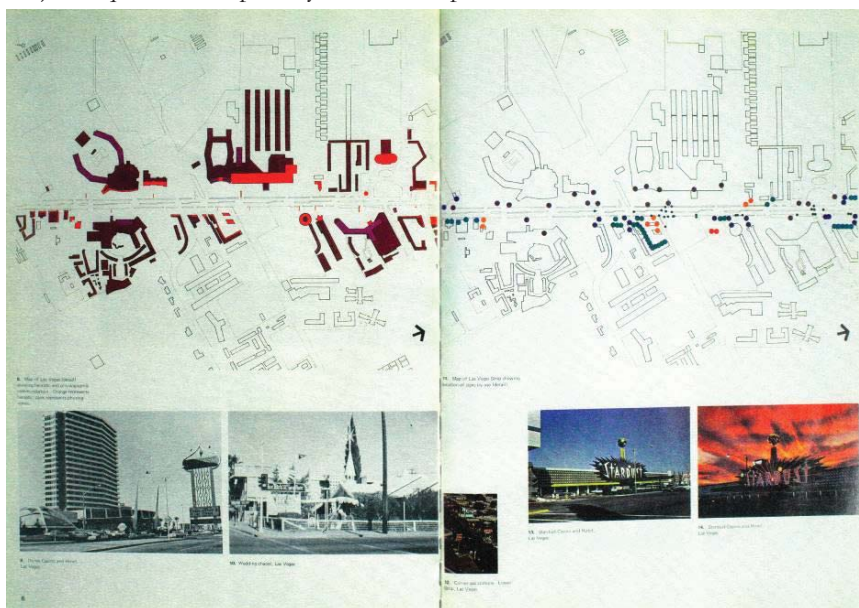


Figura 4. Láminas hechas en el taller sobre Las Vegas (Rattenbury y Hardingham 2007, 36-7)

Made in Tokyo

En 2001 se publica *Made in Tokyo* (Kajima, Kuroda y Tsukamoto 2001), el primer ensayo de la firma de arquitectos Atelier Bow-Wow, el despacho nipón liderado por Yoshiharu Tsukamoto y Momojo Kajima. El contexto general en el que se produce este ensayo, fruto en gran medida del entorno docente del Tsukamoto Lab⁹ en el Tokyo Institute of Technology, no es extraño a los convulsos años 1960 de *Learning from Las Vegas*. Como ha explicado Stan Allen, los años 1990 están caracterizados por un fuerte descrédito de la academia, tras unos años ochenta muy marcados por los discursos teóricos al margen de la práctica profesional. En los noventa la profesión adopta una actitud pragmática, que pretende hacer frente a los problemas reales —ecológicos, sociales,

sanitarios– del entorno construido a nivel mundial. Se buscan nuevas herramientas disciplinares y gráficas para valorar y actuar sobre la ciudad contemporánea globalizada (Ockman 2012, 220-1).

A estas circunstancias se debe añadir la admiración confesa de Tsukamoto y Kajima por la herencia de Venturi y Brown, tanto a nivel teórico, como profesional y pedagógico. Años después de la publicación del ensayo, Tsukamoto dedica varios seminarios a la figura de Venturi, incluso con la participación puntual del arquitecto norteamericano (Tsukamoto 2014), y en 2013 publica *Without Venturi* (Tsukamoto 2013), basado en sus proyectos no construidos¹⁰. Otros referentes, como Bernard Rudofsky, Aldo Rossi o Rem Koolhaas se mencionan en la introducción del ensayo¹¹.

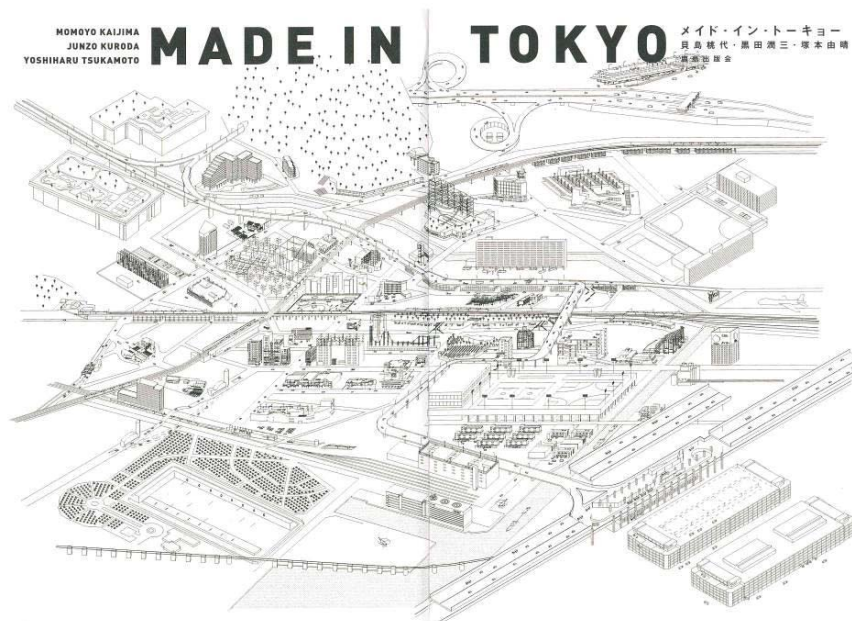


Figura 5. Ilustración principal de *Made in Tokyo* (Kajima, Kuroda y Tsukamoto 2001, 2-3)

Los inicios del ensayo se remontan a 1991, a unos paseos por el barrio comercial Shibuya, en Tokio, un año antes de fundarse propiamente el despacho. Durante esas derivas, los arquitectos se percatan de la existencia de edificios “extraños e innombrables”¹², que perciben como aquello que mejor describe el espíritu efímero, híbrido y ambiguo de una ciudad que se renueva casi por completo cada 25 años (Walker 2010, 146-7). Los arquitectos registran esas construcciones mediante fotografías, dibujos y anotaciones, y comienza así a gestarse la base de la futura publicación. En paralelo al doctorado en ingeniería de Tsukamoto en el Tokyo Institute of Technology, que finaliza con la tesis en 1994, el estudio de casos va aumentando y en 1996 se presentan 30 ejemplos en la exposición “Architecture of the year 1996: architectural Museum of Revolution”. En 1997 se recogen en varias publicaciones y revistas, como *Space Design*, y se inaugura el Tsukamoto Lab, de manera que el proyecto se incorpora como temática y metodología docente a los cursos y seminarios de doctorado y máster del Department of Architecture and Building Engineering. En 1998 el número de casos asciende a 50 y adopta el formato de una página web en japonés, que se traduce un año después para mostrarse en la Bienal de Venecia. Finalmente, en 2001 el libro incluye 70 ejemplos, a través del material producido por los arquitectos junto al reducido número de estudiantes de los seminarios de Tsukamoto, como ya ocurrió en Yale.

Los casos de estudio están a medio camino entre la ciudad, la arquitectura y la ingeniería civil. Son ejemplos difíciles de clasificar por la ortodoxia disciplinar. La mayoría de ellos son anónimos, sin atributos formales o estéticos reconocibles, más allá de una respuesta utilitaria a unos determinados usos –normalmente variados y dispares–, y una situación urbana de frontera entre un solar, una edificación preexistente y una infraestructura. En palabras de los propios arquitectos, y siguiendo una terminología muy venturiana, son ejemplos “híbridos”, “antiestéticos”, “antihistóricos”, “inclasificables” (Kajima, Kuroda y Tsukamoto 2001, 12). Son una pura respuesta económica a una necesidad funcional puntual, siguiendo la máxima de que “allí donde el interés cultural es bajo, el interés por cuestiones prácticas es alto” (Walker 2010, 150). Son, también, testimonio de una

mirada transversal a la ciudad desde la arquitectura, la ingeniería civil, la publicidad, la agricultura o la geografía. Una mirada intencionada que hace aflorar lo que los arquitectos han denominado “*lively space*”, esto es, espacios que se dejan impregnar por los accidentes del sitio y del programa, sin pretender someterlos a rígidas y homogéneas estructuras formales.

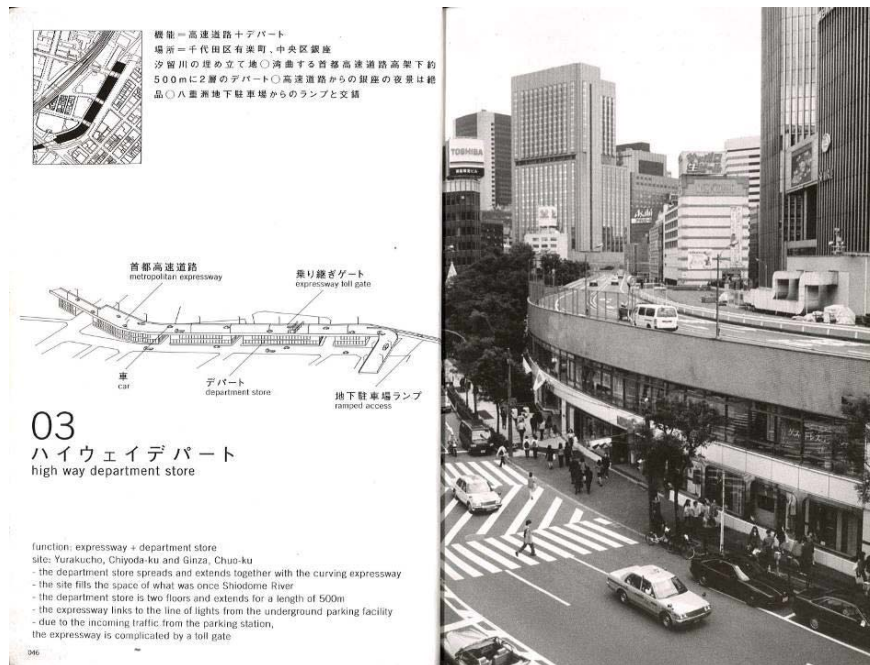


Figura 6. Páginas tipo de *Made in Tokyo* (Kajima, Kuroda y Tsukamoto 2001, 46-7)

A este libro se suman otros de característica similares, desde *Pet Architecture guide book* (2001), que de hecho es una derivada de uno de los casos de estudio de *Made in Tokyo*, hasta ejemplos más recientes como la serie *WindowScape* (2014-7) o *Commonalities of architecture* (2016)¹³. Todos ellos parten de la idea del catálogo, de recopilación de casos de estudio que registran la realidad de manera homogénea, unificando con un mismo grafismo ejemplos muy dispares. En el caso de *Made in Tokyo*, cada caso se presenta numerado y bajo un apodo, en forma de ficha compuesta por una fotografía, una axonometría con anotaciones, una planta de situación y una breve descripción. El orden no obedece a ningún criterio cronológico, tipológico o escalar, sino que pretende ser una guía infinita a la que poder seguir añadiendo casos, bajo las mismas premisas. Por tanto, es una selección en construcción, que permite actualizarse al tiempo que la ciudad muta y se transforma. Como explican los arquitectos: “Una guía no necesita tener conclusión, un principio claro o un orden. Eso parece conveniente en el caso de Tokio, donde se produce una escena de construcción y destrucción interminables” (Walker 2010, 149).

Conclusiones

Uno de los retos de la docencia en urbanística es acercar a las aulas la realidad de la disciplina, tanto las condiciones y procesos de construcción del medio urbano, como los instrumentos de gestión de la práctica urbanística. De forma que el estudiante de arquitectura disponga de una visión lo más cercana posible al fenómeno urbano, tanto al planificado como al no regulado o espontáneo. Precisamente, dos experiencias paradigmáticas de objetivación de los fenómenos de desarrollo urbano espontáneo en torno a la infraestructura desde la academia son los talleres y seminarios que dieron lugar, en circunstancias muy similares, a los ensayos comentados de *Learning from Las Vegas* y *Made in Tokyo*. En ambos casos se fija la mirada en realidades urbanas, espacios públicos y edificios proscritos por la ortodoxia, tanto académica como profesional. Como diría Enrique Walker, en ambos casos se centran en *lo ordinario*, entendiendo que es “la arquitectura que la propia arquitectura

excluye” (Walker 2010, 7). A través de una meditada y consciente metodología de trabajo *bottom-up* dentro y fuera del aula, y de una estudiada estrategia de representación, se intentan hacer comprensibles los fenómenos desregularizados propios de gran parte de la ciudad contemporánea.

Los talleres de Venturi y Brown en los sesenta en Yale fueron también la muestra más evidente de los cambios pedagógicos más importantes que se gestarían en esos convulsos años. Los *design studio* se convirtieron en espacios educativos interdisciplinarios, analíticos y propositivos, individuales pero también grupales –dentro y fuera del aula–, y sensibles a los derechos civiles, las clases sociales más desfavorecidas y los entornos físicos menos atendidos. Una estructura pedagógica que, a través de otras figuras como Rem Koolhaas y sus iniciales seminarios en el Institute for Architecture and Urban Studies (IAUS) y después en Harvard con “Project on the City”, pervive hasta la actualidad en talleres como el Tsukamoto Lab. En todas estas iniciativas se abarca transversalmente la profesión, la docencia y la investigación. Se trabaja colaborativamente para producir una investigación aplicada a través de exhaustivas recogidas de datos, precisas formas de representación, y estudiadas publicaciones. No es extraño que los dos ensayos analizados también recopilen el trabajo profesional de los arquitectos, producidos como el resultado práctico de las teorías generales a las cuales han llegado con los viajes de estudios y los análisis. De hecho, las citadas iniciativas docentes no hacen más que reproducir en las aulas las formas de trabajo de los despachos profesionales contemporáneos, muchos de ellos deslocalizados y basados en un trabajo en red e interdisciplinar, gracias a las tecnologías digitales.

En conclusión, la forma urbana no solo se convierte en objeto pedagógico –en todas y cada una de sus escalas–, también en acicate para una práctica docente participativa y activista, cercana a la compleja realidad de los medios físicos tanto regularizados como espontáneos. Una práctica docente que recoge de los movimientos contraculturales de los sesenta la voluntad de anuar la investigación académica y la práctica profesional, lo que promueve actividades formativas flexibles, experimentales y útiles más allá de las aulas. En definitiva, unas prácticas pedagógicas en forma de acciones políticas y proyectuales que pretenden incorporar el fenómeno urbano a la reivindicación del espacio público y la forma arquitectónica.

¹ El primer caso se trata de un modelo de desarrollo que pone en relación los elementos de ordenación del pasado con las nuevas centralidades comerciales en el Véneto italiano; en el segundo se trata de la carretera productiva en la que se superponen la lógica tradicional de explotación agrícola con la deslocalización de actividad urbana en la región de Milán.

² La población de Las Vegas se duplicó en la década de 1960 pasando de 64.400 a 125.700 habitantes, ritmo similar al del Área Metropolitana de Las Vegas en el primer lustro del siglo XXI. En el caso de Tokio, la explosión demográfica se produce en las dos décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, alcanzando su área metropolitana los 12 millones de habitantes en 2001.

³ Se llama “estudio” a las clases de proyectos, ya sea arquitectónicos, o urbanísticos y de planificación.

⁴ No es casualidad que se incluya “aprender de” en el título del taller y del libro. La importancia concedida a la dimensión pedagógica, tanto de la ciudad como motivo de reflexión, como del *design studio* como base de la formación del arquitecto, orbita constantemente en todas las actividades profesionales, investigadoras y docentes de la pareja de arquitectos.

⁵ Venturi ya había ensayado estas estrategias un año antes en otro curso en Yale durante el semestre de otoño de 1967: “The People’s Freeway Project”, en el cual analizaron la estación de metro Herald Square de Nueva York. En los mismos términos se desarrolló únicamente un curso más: “Learning from Levittown, or Remedial Housing For Architects”, en 1969. En esta secuela de Las Vegas, los estudiantes viajaron principalmente a New Haven, pero también a Levittown, Columbia, Reston y Williamsburg. A través de un compromiso más político que urbano, el taller intentó ofrecer respuestas a los procesos de renovación urbana ligados a las viviendas asequibles (Robert y Stamp 2016, 297).

⁶ “Uno de los objetivos de este estudio es llegar a comprender esa forma mediante una investigación sin prejuicios y no moralista, y comenzar a desarrollar nuevas técnicas para su manejo” (Venturi, Brown e Izenour 2016, 9).

⁷ El período posterior a 1968 se caracterizó por una explosión tanto en la cantidad como en la variedad de publicaciones teóricas. De hecho, la revolución teórica de este período podría describirse con la misma precisión que una revolución urbanística, con la aparición de una multitud de libros importantes centrados en el fenómeno de la ciudad. A partir de *La imagen de la ciudad* (1960) de Kevin Lynch, y *La muerte y la vida de las grandes ciudades americanas* (1961) de Jane Jacobs, la lista se amplía hasta *La arquitectura de la ciudad* (1966) de Aldo Rossi, *Learning from Las Vegas* (1972), *Delirious New York* (1978) de Rem Koolhaas, *Collage City* (1979) de Collin Rowe y Fred Koetter, y *Manhattan Transcripts* (1981) de Bernard Tschumi. Todos tuvieron un gran impacto tanto en la enseñanza como en la práctica de la arquitectura. Todos ellos intentaron redefinir la tarea básica de la arquitectura representando la ciudad a través de la combinación de conceptos y lenguajes de disciplinas diversas (Ockman 2012, 245-6, 297).

⁸ En 1995 Venturi y Brown fueron invitados por la BBC a visitar Las Vegas, lo que dio lugar al artículo: “Las Vegas after its classic age”, publicado en *Neon* ese mismo año. En 2010, en el marco de la cátedra de Vincent Scully, Stanislaus von Moos organizó “Architecture after Las Vegas”, para examinar el impacto cultural del estudio de Las Vegas de 1968 (Robert y Stamp 2016, 557).

⁹ <http://tsukalabweb.wixsite.com/home>; Las dinámicas y temáticas de este laboratorio han sido experimentadas en entornos culturales y docentes de todo el mundo. Kaijima es profesora invitada en la Columbia GSAAP. Tsukamoto ha impartido clases, entre otras universidades, en la Harvard GSD o en The Oslo School of Architecture and Design (AHO).

¹⁰ <https://form.epfl.ch/page-105153-en.html>; <http://www.rasmusthomas.com/withoutventuri.html>

¹¹ Algunos de los principales libros que citan son: *Architecture without architects* (1964), *La arquitectura de la ciudad* (1966) y su propuesta de interrelación entre la dimensión urbana y la edilicia, o *Delirious New York* (1978), del que aprendieron como “la ciudad contemporánea está formada por una serie de accidentes, de acuerdo con cambios inevitables en el plan urbano general” (Walker 2010, 149).

¹² “Descubrimos una estrecha tienda de espaguetis encajada en el rincón situado bajo un centro de prácticas de bateo de béisbol que colgaba de una rampa (...) Encontrar ambas cosas en el mismo paquete es algo que no se puede explicar racionalmente (...) El edificio invitaba a sospechar que era un auténtico sinsentido al tiempo que despertaba una sensación de esperanza por su energía alegre y voluntariosa” (Walker 2010, 146).

¹³ Bajo estas publicaciones también se formula una teoría más general que los arquitectos han denominado “*architectural behaviorology*”, que se base en tres premisas: el comportamiento de los usuarios dentro y fuera de los edificios; el comportamiento de los edificios frente a los elementos climáticos y atmosféricos –luz, viento, calor, etc. –; y la interacción del edificio con los espacios urbanos inmediatamente adyacentes. En el fondo se trata de una re-elaboración intelectual y práctica del viejo concepto del “organicismo”.

Referencias

- Barba, José Juan. 2014. *Invenções: Nueva York vs Rem Koolhaas, Bernard Tschumi, Piranesi*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones.
- Brown, Denise Scott, y Robert Venturi. 1968. "A Significance for A&P Parking Lots, or Learning from Las Vegas". *Architectural Forum* marzo: 37-43.
- Brown, Denise Scott, y Robert Venturi. 1969. "The Bicentennial Commemoration". *Architectural Forum* octubre.
- Brown, Denise Scott. 1971. *Aprendiendo de todas las cosas*. Barcelona: Tusquets.
- Brown, Denise Scott. 1975. "On Formal Analysis as Design Research, with Some Notes on Studio Pedagogy". Publicado posteriormente en *Journal of Architectural Education*, vol. 32, núm. 4, mayo de 1979: 8-11. [2013. "Del análisis formal como investigación del diseño", en *Armada de palabras: provocaciones arquitectónicas*: 88-97]
- Brown, Denise Scott. 1992. "Remedial Housing for Architects Studio". En *On Houses and Housing*, Architectural Monographs, No. 21, London: Academy ed.; New York: St Martin's Press: 50-57.
- Brown, Denise Scott. 2013. *Armada de palabras: provocaciones arquitectónicas*. México: Arquine.
- Froud, Daisy, y Harriet Harriss, eds. 2015. *Radical pedagogies: architectural education and the British tradition*. Newcastle upon Tyne: Riba Publishing.
- Imai, Kesaharu, ed. Tokio Institute of Technology Tsukamoto Architectural Laboratory and Atelier Bow-Wow, comp. 2001. *Pet architecture guide book*. Nakano: World Photo Press.
- Kajima, Momoyo, Junzo Kuroda y Yoshiharu Tsukamoto. 2001. *Made in Tokyo*. Tokyo: Kajima Institute.
- Koolhaas, Rem, ed. 1994. *Delirious New York: a retroactive manifesto for Manhattan*. New York: Monacelli Press.
- López, Antón, et. al., ed. 2008. *Un urbanismo docente*. Zarautz: Servicio editorial de la Universidad del País Vasco.
- Ockman, Joan, ed. 2012. *Architecture school: three centuries of educating architects in North America*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press; Washington, D.C.: Association of Collegiate Schools of Architecture.
- Rattenbury, Kester, y Samantha Hardingham. 2007. *Robert Venturi and Denise Scott Brown: Learning from Las Vegas*. Supercrit#2. Abingdon; New York: Routledge.
- Rossi, Aldo. 1966. *L'architettura della città*. Padua: Marsilio. [Versión castellana: 1971. *La arquitectura de la Ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.]
- Rowe, Colin. 1978. *Collage city*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.
- Rudofsky, Bernard. 1964. *Architecture without architects: a short introduction to non-pedigreed architecture*. London: Academy Editions.
- Secchi, Bernardo. 2000. *Prima lezione di urbanistica*. Roma: Laterza.
- Spiller, Neil, y Nic Clear. 2014. *How tomorrow's practitioners will learn today*. New York: Thames & Hudson.
- Stern, Robert A. M., y Jimmy Stamp. 2016. *Pedagogy and place: 100 years of architecture education at Yale*. New Haven, Connecticut: Yale University Press.
- Tsukamoto, Yoshiharu, ed. 2013. *Without Venturi: Architecture Without Content 6*. Tokyo: Tokyo Institute of Technology, Epfl Lausanne. [Recopilación del trabajo de los estudiantes del Workshop de dos semanas]
- Tsukamoto, Yoshiharu. 2014. "The Difficult Double". Conferencia en el marco Form, sobre Robert Venturi. https://www.youtube.com/watch?v=_jmIW9Js9PA
- Tsukamoto, Yoshiharu, Nōsaku Fuminori y Konno Chie cho. 2014-7. *WindowScope: mado no furumaigaku*. Colección de seis números. Tōkyō: Firumu Atosha.
- Tsukamoto, Yoshiharu, y Momoyo Kaijima (Atelier Bow-Wow). 2016. *Commonalities of architecture*. Delft: Faculty of Architecture and the Built Environment, Tu Delft.
- Venturi, Robert. 1966. *Complexity and Contradiction in Architecture*. New York: The Museum of Modern Art. [Edición castellana: 1972. *Complejidad y Contradicción en la Arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.]
- Venturi, Robert, Denise Scott Brown y Steven Izenour. 1972. *Learning from Las Vegas: the forgotten symbolism of architectural form*. Cambridge: MIT Press. [Segunda edición revisada 1977] [*Aprendiendo de Las Vegas: El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica*. 2016. Barcelona: Gustavo Gili]
- Vinegar, Aron, y Michael J. Golec. 2009. *Relearning from Las Vegas*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Walker, Enrique, ed. 2010. *Lo Ordinario*. Barcelona: Gustavo Gili

Actualizaciones en el superbloque: De Rotterdam, Elbphilharmonie y la dimensión urbana de la arquitectura

Updatings in the Superblock: De Rotterdam, Elbphilharmonie and the urban dimension of architecture

Javier de Esteban Garbayo

Departamento de proyectos arquitectónicos. Universidad Politécnica de Madrid. jdegarbayo@gmail.com

Palabras clave:

Elbphilharmonie, De Rotterdam, Superbloque, Mixed-use, Forma urbana

Key words:

Elbphilharmonie, De Rotterdam, Superblock, Mixed-use, Urban form

Resumen:

La reflexión más reciente en torno al proyecto urbano y al edificio en altura no ha estado exenta de polémica dado el interés suscitado por Elbphilharmonie de Hamburgo (2001-2016) de Herzog & de Meuron y De Rotterdam (1997-2013) de OMA. Los dos proyectos suponen la culminación de una serie de inquietudes desarrolladas por ambos estudios durante sucesivas décadas al tiempo que concretan una relación con determinadas tradiciones urbanas: hacia el edificio público europeo en el caso de Elphilharmonie, donde las referencias a la Filarmónica de Berlín no son superficiales; o hacia la tradición manhattaniana en De Rotterdam, con claras alusiones al discurso comenzado en *Delirious New York* (1978) como reflexión sobre la 'cultura de la congestión'. Las dos propuestas también recogen temas de otras experiencias, como las recientes Atlanpole de Hans Kollhoff y los 'mixed-use' de Steven Holl, o los proyectos utópicos del Constructivismo ruso, que nos permite hablar de una tradición que, seguramente, tiene su exponente teórico más nítido en 'Superbloque' de Alan Colquhoun también de 1978. El objetivo de la comunicación es profundizar en las posibilidades o limitaciones de estas propuestas en cuanto a las relaciones entre arquitectura y forma urbana. En este sentido, ambas dan pie a un campo de reflexión sobre determinados valores de la cultura y la economía contemporáneas, la configuración de programas o lugares no convencionales que articulen la vida urbana o esencialmente, en cuanto al papel de la arquitectura a la hora de representar un determinado ideal de ciudad.

Abstract:

The recent reflection about the urban project and the high-rise building has been controversial due to the generated interest on Elbphilharmonie of Hamburg (2001-2016) by Herzog & de Meuron and De Rotterdam (1997-2013) by OMA. The two projects represent the culmination of some theoretical anxieties developed by both studios during successive decades while establishing a relationship with certain urban traditions: to the European public building in Elphilharmonie, where the references to the Berlin Philharmonic are not superficial; or to Manhattan tradition in De Rotterdam, with clear allusions to the discourse begun with *Delirious New York* (1978) as a reflection about the 'culture of congestion'. Both also include themes from other experiences, such as recent Atlanpole by Hans Kollhoff and Steven Holl's 'mixed-uses', or Russian Constructivism's utopian projects, which allow us to speak of a tradition that, surely, has its most clear theoretical exponent in the 'Superblock', set out by Alan Colquhoun also in 1978. The aim of the communication is to deepen in the possibilities or limitations of these proposals in the relationship between architecture and urban form. In this sense, both open a field of reflection on certain values of contemporary culture and economy, the configuration of unconventional programs or places which can articulate urban life, or essentially, in the role of architecture to represent a ideal of city.